

Estructura económica Brasil

Estructura económica Brasil

ESTRUCTURA ECONÓMICA

Sector primario

En conjunto, la participación del sector agropecuario en el PIB brasileño fue del 4,72% en 2007, porcentaje que viene reduciéndose desde 2003, cuando representaba el 7,4% del PIB. Con todo fue el sector primario el que registró un mayor dinamismo en 2007, por delante de la industria o el sector terciario. Los altos precios alcanzados por las commodities en los mercados internacionales, consecuencia del crecimiento de la demanda internacional de alimentos explica ese buen resultado, que podría repetirse en 2008. El sector habría logrado superar de esta forma la crisis registrada durante los años 2004 y 2005, cuando una serie de malas cosechas, bajas cotizaciones internacionales, problemas climáticos y alto endeudamiento del sector comprometieron la producción en 2006 y llevaron a la quiebra a numerosos productores.

La agricultura y la ganadería son consideradas cada vez más como un sector estratégico para la economía brasileña, tanto por su alta propensión exportadora (más del 32% del total exportado en 2007) como por su importancia como empleador en áreas rurales (ocupa entorno a 19 millones de personas, lo que representa el 21% de la población ocupada).

Agricultura

Actualmente Brasil, que posee el 22% de las tierras cultivables del planeta, destina a la agricultura 64 millones de hectáreas. Es el tercer exportador mundial de productos agrícolas. Es el mayor productor mundial de café, zumo de naranja y azúcar, y el 2º mayor productor de soja y el primero en la exportación de esa oleaginosa. Otros cultivos brasileños de relevancia son el maíz, el tabaco, las frutas tropicales, el trigo, el cacao y el arroz. En 2007 las exportaciones brasileñas de productos básicos se situaron en torno a los 51.000 millones de dólares, lo que supone un 32% del total de las exportaciones (incluyendo carne). La cifra viene incrementándose de año en año, a la vez que se diversifican los mercados de destino, fruto del esfuerzo exportador que está realizando el país. De hecho, se espera que en 2008 las exportaciones de productos básicos registren una subida del 27%, hasta los 76.000 millones de dólares, gracias a la demanda de alimentos de China.

De cara al futuro, el mayor y principal reto al que se enfrenta el sector agrícola brasileño es el de mantener el ritmo de modernización iniciado, al mismo tiempo que se incrementa la producción y su capacidad exportadora. Por otra parte, Brasil está afrontando también el reto de desarrollar la agricultura de pequeña explotación, que todavía sufre problemas de escasa capitalización y me-

canización y de difícil acceso a los mercados nacionales e internacionales, así como de mejorar el reparto de la tierra, para garantizar el sustento de las comunidades rurales en el marco de la reforma agraria, que desde 1995 cuenta con varios programas de desarrollo del mundo rural.

Ganadería

Brasil es el segundo mayor productor mundial de carne de vacuno y el tercero de carne de pollo, y el primer exportador mundial de estos productos. Brasil cuenta con 220 millones de hectáreas de pastos - área que tiende a expandirse, en muchas ocasiones mediante la deforestación ilegal - y posee la segunda mayor cabaña de ganado vacuno del mundo, con más de 200 millones de cabezas. A raíz de las crisis provocadas por enfermedades en los rebaños de los mercados de exportación e importación, el sector ganadero se ha revelado como un sector con enorme potencial, dada su ventaja comparativa. Con todo, adolece de varios problemas, como la baja productividad - derivada del carácter extensivo de las explotaciones -, la deforestación ilegal con el fin de ampliar el área de pastos y su imperfecto sistema de rastreabilidad (SISBOV), que constituye un serio obstáculo para la exportación a zonas como la Unión Europea (destinataria de un tercio de toda la carne vacuna exportada por Brasil).

Pesca

El sector pesquero en Brasil está poco desarrollado, a pesar de contar con 7.408 Km. de litoral. Sus costas albergan una gran diversidad de especies presentando un frágil equilibrio medioambiental lo que dificulta la pesca de bajura. En alta mar la productividad aumenta pero se sigue practicando esencialmente la pesca artesanal. Por su parte, la piscicultura también está poco desarrollada, ofreciendo un importante potencial de desarrollo.

Industria

La época de oro de la industria brasileña se produjo a partir de la Segunda Guerra Mundial y duró hasta las crisis petroleras de 1973 y 1979, que marcaron el inicio del deterioro económico del país. Durante esta época de crecimiento, Brasil se transformó en un país industrial, con tasas de crecimiento de la industria por encima del PIB, gracias a la Política de Sustitución de Importaciones. A partir del Plan Collor, plan de estabilización de la economía de 1990, Brasil empieza a abrirse al exterior y ello genera la desaparición de muchas empresas ineficientes que no supieron adaptarse a las exigencias de competitividad de un mercado más abierto. Fue una época de

profunda transformación a la que siguió el Plan Nacional de Desestatalización, por el que se privatizaron la mayoría de empresas estatales siderúrgicas, petroquímicas, y de telecomunicaciones, entre otras.

Las industrias de base (acero, aluminio, química pesada, cemento, cristal, papel, etc.) están sólidamente establecidas, generando buena parte de ellas importantes ingresos por exportaciones e incluso con inversiones en terceros países. Destacan por su dinamismo los sectores de cuero, calzado, la construcción mecánica, la química y la electrónica y, sobre todo, el de automoción.

Actualmente, el sector industrial tiene un peso importante en la economía (24,6% del PIB en 2007) y registra tasas de crecimiento cercanas al 5% (4,9% en 2007). De entre los subsectores de la industria, el que experimentó un mayor crecimiento fue la industria de transformación, seguida por la construcción civil, y por la electricidad y gas, agua, alcantarillado y limpieza urbana, cada uno con crecimiento del 5%. La industria extractiva registró un aumento del 3%.

En 2008, la producción industrial debería seguir creciendo gracias al tirón de la demanda interna – actual motor de la economía brasileña –, provocado por el mayor consumo de las familias y el avance de la inversión productiva.

Industria Siderúrgica

La industria siderúrgica es una de las más tradicionales de Brasil. La privatización del holding Siderbras, a mediados de los 90's permitió la renovación del sector, que estaba entrando en declive debido a la falta de inversiones. Hoy en día se ha convertido en una industria competitiva, con plantas modernas y uno de los costes más bajos entre los principales países productores. Brasil es hoy el décimo productor mundial de acero y el primero de América Latina, con un 88% de la producción total del continente, según datos del ILAFA (Instituto Latinoamericano del Fierro y el Acero).

Industria automovilística

El crecimiento de la industria automovilística mundial se está viendo impulsado principalmente por los mercados de los países emergentes, que el año pasado absorbieron 30 millones de unidades, el 40% de la producción mundial, y que dentro de 6 años, según estimaciones de la OICA (Organización Internacional de Fabricantes de Automóviles), comprarán ya más coches que los mercados tradicionales (EEUU, Europa y Japón).

Brasil no es la excepción, y la expansión de los mercados emergentes ha incentivado su rápida ascensión en el ranking mundial de los productores de vehículos. En 2006, con una producción

de 2,61 millones de unidades, Brasil se situó en octava posición, por detrás de Japón, EEUU, China, Alemania, Corea del Sur, Francia y España. De acuerdo con los datos de la OICA para 2007, Brasil habría pasado a ocupar la séptima posición en países productores (producción de 2,97 millones de unidades), y el quinto lugar del ranking de países consumidores. En 2008, según estimaciones de Anfavea (Asociación Nacional de Fabricantes de Vehículos Automotores), la producción brasileña deberá llegar a 3,2 millones de vehículos, lo que situaría Brasil en sexto lugar de los países productores.

Este crecimiento del sector, propiciado en gran medida por una demanda interna en expansión, exige nuevas inversiones. Para dar respuesta al fuerte aumento de la demanda interna (que debe crecer un 17,5% en 2008), las inversiones en el sector deben aumentar. En 2008, solo las inversiones de las empresas montadoras, deben llegar a la cifra record de US\$ 4.900 millones, 133,3% más que en 2007. Entre 2008 y 2010, las inversiones en el sector y sectores correlacionados, como la metalurgia o el de piezas, deben llegar a la cifra de \$ 20.000 millones, haciendo aumentar la capacidad productiva del sector, que para 2008, se estima que será de estimada en 3,5 millones y de 4 millones en 2009.

En el comercio exterior de automóviles, los principales socios de Brasil siguen siendo Argentina y México, países con los cuales Brasil tiene acuerdo de libre comercio. La fortaleza del real ha propiciado un aumento de las importaciones, que en 2008 se estima representen el 12,7% de las ventas internas, frente al 11,3% de 2007. Por su parte, la previsión es que el número de unidades exportadas disminuya un 5% en 2008, pero la facturación debe mantenerse en los US\$ 13.000 millones de 2007, a causa de la valorización del Real.

Ante la previsible ralentización de las exportaciones del sector, y a la demora de las conclusiones de la Ronda Doha de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en materia de sector automovilístico, la industria brasileña está demandando al gobierno medidas específicas que eviten el deterioro del sector.

Industrias agroalimentaria y textil

La industria agroalimentaria y la textil son las más antiguas del tejido industrial brasileño, representando aproximadamente un 4% y un 3% del PIB respectivamente. Ambas son poco productivas y están necesitadas de inversión para la modernización de equipos. Este hecho, unido a su fuerte potencial, ha incentivado la entrada en el mercado de grandes empresas multinacionales extranjeras, sobretodo en la industria agroalimentaria.

Industria minera

Brasil ocupa una posición privilegiada en cuanto a reservas minerales, siendo el primer exportador mundial de mineral de hierro y de niobio (utilizado en la industria electrónica), y uno de los mayores productores de estaño, bauxita, magnesio, manganeso, talco, y oro, entre otros. Desde 1995 el sector ha sufrido una importante transformación como fruto de una reforma constitucional que permitió la participación de empresas extranjeras en el mismo, hasta entonces reservado a empresas brasileñas. Como complemento a esta política más abierta para el sector minero, en mayo de 1997 se privatizó la empresa de minería pública Companhia Vale do Rio Doce (CVRD). Como consecuencia de este proceso, se ha producido un importante crecimiento de la inversión en el sector al tiempo que un número creciente de empresas extranjeras han puesto de manifiesto su interés en iniciar operaciones en Brasil, por su cuenta o en acuerdos con CVRD. De cara al futuro, el sector tiene un potencial de desarrollo importante, basándose en su potencial de exportación. Sin embargo, para que el sector desarrolle toda su capacidad, sería necesario que el entorno regulador del mismo estuviese más desarrollado y fuese más transparente. Para ello se está contemplando la posibilidad de la creación de una Agencia Reguladora, a imagen y semejanza de las ya desarrolladas para los sectores eléctricos, de hidrocarburos y de telecomunicaciones. Cabe destacar también que el Departamento Nacional da Produção Mineral (DNPM) ha elaborado un Plan Plurianual para la minería brasileña. Dicho plan incluye proyectos de inversión, aumento de la producción y apoyo a la exportación y se extiende hasta 2010.

Industria energética

En 2007 Brasil contaba con importantes reservas de petróleo y gas natural - 14.400 millones de barriles y 275.537,66 millones de m³ respectivamente -. Reservas que no han dejado de aumentar en los últimos años, debido al descubrimiento de nuevos yacimientos en la plataforma marítima brasileña. Gracias a estos hallazgos, Brasil llegó en 2006 a la autosuficiencia petrolífera, aunque no conseguirá explotarlos hasta 2013. Cabe destacar el descubrimiento, anunciado por el gobierno brasileño a finales de 2007, de un mega campo de petróleo y gas, que podría elevar entre un 40 y un 55% las reservas de Brasil, lo que situaría a este país a medio plazo en el grupo de los 10 principales exportadores mundiales de petróleo (actualmente ocupa el puesto 24 en el ranking de productores de crudo). Se estima que el yacimiento descubierto, situado en aguas profundas de la Bahía de Santos, contiene entre cinco mil y ocho mil millones de barriles. Al igual que este nuevo yacimiento, el grueso de la producción brasileña de crudo procede de la explotación de pozos marinos situados a más de 1.000 metros de profundidad, lo que ha obligado a Pe-

trobrás a desarrollar una tecnología altamente innovadora, encabezando la producción mundial de petróleo en esas condiciones.

En cuanto a la matriz energética brasileña, aproximadamente el 82% de la energía consumida es de origen hidráulico, procedente de instalaciones situadas en su mayoría en el sudeste del país (sólo la central de Itaipú, en la frontera con Paraguay, genera el 20% de la energía consumida en Brasil), siendo aún necesarias fuertes inversiones en la zona norte, que deberían estar operativas en 2012.

Durante los últimos años fue ampliada la red eléctrica, mejoraron las líneas de transmisión y aumentó el número de centros generadores de energía, consolidándose la política del gobierno para el desarrollo energético del país. En el 2008 serán subastados 3.000 km de líneas de transmisión adicionales. Con la privatización de importantes compañías de generación y distribución de energía, los equipos e instalaciones están siendo modernizados y la eficiencia del suministro energético está mejorando.

Probablemente, el punto más débil del sistema energético brasileño se encuentre en el sector del gas. Actualmente, Brasil cubre alrededor del 50% de sus necesidades de gas con importaciones de Bolivia, país que está encontrando serias dificultades para cumplir su contrato de suministro, tras la nacionalización del sector realizada en 2006 – en la que la brasileña Petrobrás fue uno de los grandes damnificados – y la consiguiente paralización de las inversiones. Desde entonces, son constantes los problemas, lo que está acelerando la búsqueda de nuevos socios para el suministro energético. Con todo, Brasil continúa siendo el principal cliente de Bolivia - de los 40 millones de metros cúbicos diarios que produce el país andino, Brasil compra 30 millones diarios -, por lo que recientemente Petrobrás anunció nuevas inversiones en el país andino, por un valor estimado de 750 millones de dólares, con el fin de garantizar el suministro en el futuro. Simultáneamente, y con el fin de reducir esta dependencia, Brasil está construyendo dos terminales de regasificación - una en el puerto de Pecem y la otra en Río - que está previsto que entren en funcionamiento a lo largo de 2008.

Otras industrias

Otras industrias a destacar en el panorama industrial brasileño son las de construcción, muebles, juguetes, industria papelera e industrias naval y aeronáutica. Todas ellas se encuentran en un proceso de modernización y adaptación al entorno cada vez más competitivo. Las industrias que se han mostrado más dinámicas en los últimos años son la industria del automóvil, máquinas y equipamientos, alimentos, otros productos químicos y material electrónico y equipamiento de

comunicaciones. Por otra parte, cabe destacar que Brasil es el 5º exportador mundial de zapatos y el 4º mayor productor de aeronaves comerciales del mundo gracias a la tecnología desarrollada por la empresa Embraer, tanto en el campo civil como en el militar y que la industria química brasileña es la séptima más importante a escala mundial.

Servicios

A partir de la década de los setenta, el sector terciario brasileño experimentó una fuerte expansión, debido en gran parte al proceso de urbanización e industrialización del país. La tendencia de crecimiento observada en los últimos años ha continuado a lo largo del año 2007, registrando un crecimiento del 4,7%. Con ello, el sector servicios ya representa más del 56 % del PIB, aunque la existencia de un importante volumen de economía sumergida (oficialmente estimado en un 8,4% del PIB), hace difícil el cálculo exacto de la verdadera dimensión del sector terciario brasileño.

Turismo

El turismo representa todavía un volumen de negocio muy por debajo de lo que cabría esperar de un país con los atractivos que ofrece Brasil. La inseguridad ciudadana, la falta de mano de obra especializada, la falta de know-how turístico y la deficiencia de infraestructuras son factores que perjudican al sector.

Después del descenso en el número de turistas extranjeros sufrido en 2002, como consecuencia de la crisis argentina y del 11 de septiembre, a partir del 2003 comenzó una tímida recuperación que llevó hasta los 5,35 millones de turistas en el año 2005; recuperación que no se mantuvo en el año siguiente, cuando el número de visitantes extranjeros apenas superó los 5 millones. En 2007 visitaron Brasil 5,03 millones de turistas extranjeros, lo que supuso un aumento de apenas 7.000 personas en relación con 2006. El objetivo del Ministerio de Turismo es alcanzar los 7,9 millones de turistas extranjeros en 2010 y colocar a Brasil entre los veinte primeros destinos turísticos en 2020.

De los 130 países analizados en el Informe de Competitividad de Viajes y Turismo 2008, divulgado por el Fórum Económico Mundial, Brasil es el 49º país más atractivo para inversiones en el sector turismo. Entre los países de América Latina, Brasil se sitúa en la cuarta posición por detrás de Barbados, Costa Rica y Puerto Rico. Un cambio en la metodología de cálculo del ICTV

(Índice de Competitividad de Viajes y Turismo), elevó la clasificación del país en 10 posiciones – en 2006 se situó en el puesto 59 de la lista. Las mejores puntuaciones para Brasil fueron los recursos naturales y culturales, y la peor fue la seguridad, en la cual Brasil se situó en el puesto 128, solo por delante de Bangladesh y Nigeria. Brasil también obtuvo malas puntuaciones, en indicadores de infraestructuras y de la eficiencia de reglamentación para la entrada de turistas.

Brasil aparece como el trigésimo sexto país receptor de turistas. El objetivo del Ministerio de Turismo es alcanzar los 7,9 millones de turistas extranjeros en 2010 y colocar a Brasil entre los veinte primeros destinos turísticos en 2020. Para ello, el Gobierno Federal, por medio de EMBRATUR y en asociación con los gobiernos de los Estados y Municipios y con la participación de empresas privadas, está realizando un proceso de reestructuración del sector turístico. En este sentido, cabe destacar el crecimiento del sector hotelero, con importantes entradas de capital extranjero y la mejora de las infraestructuras gracias al aumento de programas de inversión.

También el Ministerio de Turismo, en colaboración con el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), ha puesto en marcha una línea de financiación de US\$ 1.000 millones para el desarrollo del sector en Brasil, a través del Prodetur (Programa de Desarrollo de Turismo), dando ayudas para proyectos de estrategia de producto turístico, estrategia de comercialización, fortalecimiento institucional, infraestructura y servicios básicos y gestión ambiental.

El Prodetur ya funcionaba en Brasil desde 1995, pero a partir de 2008 será de carácter nacional. Según datos del Ministerio de Turismo, 80% de los RS\$ 157,7 millones invertidos por el programa en 2007 fueron en la región Nordeste. Hasta ahora, 19 estados, han manifestado ya su interés al Ministerio de Turismo en recibir los recursos. Ceará, Goiás, Rio Grande do Norte y Santa Catarina ya encaminaron proyectos al Ministerio de Planejamento para ser aprobados.

Transportes

A pesar del esfuerzo inversor realizado durante los gobiernos Cardoso, la modernización del sector de transportes sigue siendo una de las asignaturas pendientes de Brasil, que está limitando su capacidad de crecimiento. Deficiencias como el deterioro y la saturación de la red de carreteras; la falta de inversiones en ferrocarriles e hidrovías; el casi nulo aprovechamiento de las posibilidades de navegación de cabotaje y de la navegación interior; la inadecuación de los puertos y aeropuertos, o la falta de sistemas modernos de transporte de mercancías son algunos de los problemas que requieren fuertes inversiones, si no se quiere que las enormes carencias en las infraestructuras de transporte se conviertan en un cuello de botella para las exportaciones y para el crecimiento del país.

Ante este escenario, en enero de 2007 el Gobierno de la Unión presentó el Programa de Aceleração do Crescimento (PAC) para el periodo 2007-2010, con el objetivo de relanzar la economía brasileña y garantizar tasas de crecimiento del PIB superiores al 5%. El PAC destinará R\$ 503.900 millones a inversiones en infraestructuras, sumando la contribución federal, estatal y de empresas privadas. Una de las prioridades del PAC está en el área de infraestructuras de transporte, con R\$ 53.800 millones de inversión previstos. En esta área, el PAC engloba 69 obras de construcción y la recuperación de 45.337 kilómetros de carreteras y 2.518 de ferrocarril. El Programa también incluye la modernización de 12 puertos marítimos y la construcción de 67 puertos fluviales. Por último, están previstas 12 nuevas obras y la conclusión de otras 10 para elevar la capacidad de 20 aeropuertos.

Después de un año de funcionamiento del PAC, el 86% de las acciones previstas presentan un desempeño adecuado, un 12% requieren atención y tan solo el 2% tienen un ritmo de ejecución preocupante. Varios proyectos han salido del papel, como la concesión de siete carreteras federales o la construcción de la hidroeléctrica Santo Antonio. Obras que eran antiguas promesas, como la integración y revitalización del río Sao Francisco y el ferrocarril Norte-Sul, están siendo ejecutadas. En 2007, el gobierno federal destinó 16,5 millardos de reales para inversiones del PAC. Las inversiones en generación y transmisión de energía eléctrica, y en petróleo y gas de las empresas estatales y privadas alcanzaron los 40,9 millardos de reales.

Telecomunicaciones y otros medios de comunicación

Los servicios de telecomunicaciones han mejorado sensiblemente gracias al aumento de la competencia generado a partir del proceso de privatización. A pesar de ello, todavía son necesarias grandes inversiones para acercarse a los patrones internacionales. Lo mismo ocurre en el sector de nuevas tecnologías de la información. Por su parte, los medios de comunicación de masas brasileños son modernos y de gran calidad. Rede Globo es la empresa más importante del sector en Brasil y una de las cinco mayores del mundo.

Estructura empresarial

Tradicionalmente el sector público tenía un peso importantísimo en la estructura empresarial brasileña. Gracias al proceso de privatización, el papel del estado en la economía de Brasil ha disminuido en los últimos años. Desde la creación del Programa Nacional de Desestatalización en 1991, se han privatizado numerosas empresas en diferentes sectores: siderúrgico, químico y

petroquímico, fertilizantes, energía eléctrica, telecomunicaciones, y financiero, entre otros. Asimismo se han realizado numerosas concesiones de servicios públicos, como carreteras y tramos de vías ferroviarias.

El Gobierno Federal conserva todavía una presencia importante en el sector bancario, con el control sobre el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), la Caja Económica Federal (CAIXA) y el Banco do Brasil, que ocupa el primer puesto en el ranking bancario nacional, siendo el Tesoro brasileño el propietario mayoritario de sus acciones. Algunos gobiernos estatales todavía son propietarios de bancos, aunque se están produciendo numerosas privatizaciones en este sector. El gobierno controla también el holding de empresas federales del sector eléctrico ELETROBRAS, aunque varias empresas pertenecientes al mismo ya han sido privatizadas, y la empresa PETROBRAS, que actúa en las áreas de prospección, explotación, refino, transporte y comercialización de petróleo y sus derivados, así como en la comercialización del alcohol combustible, en la producción de fertilizantes, y en la minería. Entre las operaciones de privatización previstas para este año se encuentra la venta de algunos bancos estatales, empresas de saneamiento básico, así como concesiones de telefonía celular. La privatización de las empresas del sector eléctrico que aún permanecían en manos del Estado había quedado aplazada hasta el momento, debido a los diversos problemas que atraviesa dicho sector, sin embargo como se ha apuntado anteriormente, CESP (Companhia Energética de Sao Paulo), será subastada próximamente.

En cuanto a la iniciativa privada, los mayores grupos nacionales privados son de control familiar, y la mayoría surgieron a partir de los años 30. Entre los holdings privados más importantes del país destacan la Companhia Vale do Rio Doce en el sector minero, Votorantim que actúa en diversos ámbitos como el de cemento, papel y celulosa, metalúrgico y agroindustria, y la Companhia Siderúrgica Nacional. En el sector financiero el mayor banco privado del país es el Bradesco seguido del Unibanco. En este segmento de empresas se está produciendo un importante proceso de cambio con desaparición de algunas importantes compañías, como consecuencia de la progresiva adaptación del mercado a las exigencias de la competencia creciente. En este grupo destacan con fuerza los bancos y las grandes empresas constructoras, que están incrementando su participación en la industria manufacturera y de minería. Por otro lado, es de destacar el proceso de internacionalización que están viviendo estas empresas, con la apertura de subsidiarias en el exterior y con la entrada de capital extranjero en el mercado. Se calcula que actualmente la participación de grupos extranjeros en la economía brasileña ronda el 36%. Cabe decir que de las 500 primeras multinacionales, 450 están presentes en Brasil. Los mayores grupos extranjeros

son del sector de las telecomunicaciones, siendo el primero el holding español Telefónica, seguido de la americana MCI (Embratel), Telecom Italia y Portugal Telecom. En el sector financiero destaca la presencia del grupo español Banco Santander Central Hispano y del holandés ABN Amro. En el sector de automoción nos encontramos con empresas instaladas en Brasil desde hace varios años como Volkswagen, General Motors y Fiat. También son importantes Belgo-Mineira (metalúrgica), Bunge Brasil (agroindustria de la soja) y Unilever Brasil (industria alimentaria, de higiene y limpieza). Por su parte, cerca de 350 empresas brasileñas operan en el mercado externo, principalmente en el resto de países de América Latina y en Estados Unidos.

La inversión española en el proceso de privatizaciones se ha concentrado en los sectores de telecomunicaciones, energía e intermediación financiera. Destaca la intervención de Telefónica de España en la privatización del holding estatal TELEBRAS, encabezando un consorcio que adquirió la operadora de telefonía fija de São Paulo (TELESP) y la operadora de telefonía móvil de los estados de Rio de Janeiro y de Espírito Santo (TELESUDESTE celular). Asimismo, Iberdrola con Telefónica de España como socio minoritario y encargado de la gestión, se adjudicó la operadora de telefonía móvil de los estados de Bahía y de Sergipe (TELEESTE celular). A finales del 2002 Telefónica Mviles creó al 50% una joint venture con Portugal Telecom, y la nueva compañía adquirió Telefonía del Centro-Oeste (TCO), con lo que la nueva compañía posee una cuota del 50% del mercado de telefonía celular brasileño. En el sector energético destaca la presencia de Iberdrola, Endesa y Gas Natural con la adquisición de diversas compañías principalmente en los estados del nordeste y Rio de Janeiro. En noviembre de 2001, Repsol-YPF firmó un acuerdo con la empresa estatal brasileña Petrobras por el que esta pasó a controlar una refinería de petróleo y 700 puestos de gasolina en Argentina (10% del mercado de combustibles del país), mientras que Repsol-YPF recibió 400 puestos de abastecimiento en Brasil y pasa a tener además participación en la Refinería Alberto Pasqualini, en el estado brasileño de Rio Grande do Sul. La inversión española más importante en el sector financiero brasileño se produjo en 2000 con la compra del tercer mayor banco público del país, el Banco del Estado de São Paulo (BANESPA) por parte del Banco Santander Central Hispano. El BBVA también tenía una presencia interesante en Brasil desde 1998, cuando compró el Banco Excel Económico. Sin embargo, a comienzos del 2003 el BBVA vendió su filial brasileña a Bradesco. Según información de prensa, la operación se concretó en un pago en efectivo de 2.000 millones de reales y otro en acciones del Bradesco por el que BBVA recibirá el 4,5% de las acciones del Banco brasileño valoradas en 630 millones de reales con lo que mantiene un pie en el mercado brasileño.

Sistema financiero

La base legal que regula el sistema financiero y bancario en Brasil es la Ley de la Reforma Bancaria n° 4595/64 con sus modificaciones posteriores. El sistema financiero brasileño está compuesto por el Consejo Monetario Nacional (CMN), por el Banco Central de Brasil y por las instituciones financieras de los sectores público y privado.

El sistema financiero brasileño ha experimentado un profundo cambio a lo largo de la última década, principalmente como consecuencia de los cambios introducidos a través del Plan Real (1994) que reordenó la economía brasileña, permitiendo abandonar el entorno hiperinflacionario en el cual operaban las instituciones financieras, cuyo negocio se caracterizaba por financiar los sucesivos déficits públicos con altos tipos de interés y dedicarse a operaciones de corto plazo, no teniendo necesidad de renovarse tecnológicamente ni de aumentar de tamaño.

Sin embargo, dicho plan, que incluía una mayor apertura al exterior, la reducción de los subsidios y un proceso de estabilización monetaria, exigió el desarrollo de productos más ágiles y competitivos que las entidades financieras del momento no podían desarrollar, debido a su ineficiencia general. De este modo, quedaron en evidencia las debilidades de muchas entidades financieras del país, sobre todo bancarias, cuyos índices de morosidad aumentaron considerablemente.

El sistema financiero sufrió importantes modificaciones, dotándose al Banco Central de mayor responsabilidad en la vigilancia, inspección, y control de las instituciones financieras. La flexibilización del sector permitió la privatización de diversas entidades y la captación de inversión extranjera. De este modo aumentaron significativamente las entidades controladas por capital extranjero, llegando a representar en el año 2005 prácticamente el 40% del total de los 161 establecimientos autorizados a operar, al mismo tiempo que se producía una acentuada reducción en el número de entidades nacionales.

Gracias a este mayor entorno competitivo se han eliminado gran parte de las ineficiencias del sistema, modernizándose considerablemente tanto de cara al usuario (mejora de la oferta y del servicio) como internamente gracias a la mayor eficiencia organizacional de las entidades. En este proceso destaca la adquisición de Banespa (antiguo banco del Estado de Sao Paulo) por parte del BSCH en diciembre de 2000.

En este momento, se puede considerar que la transformación del sector se encuentra prácticamente concluida, habiendo presentado la banca comercial excelentes resultados en los últimos años en buena medida como consecuencia de dichas mejoras.

Sector exterior

El sector exterior brasileño ha experimentado un verdadero cambio estructural en los últimos años, pasando de ser uno de los puntos débiles de la economía brasileña - con un déficit por cuenta corriente endémico que hacía necesaria la entrada de un volumen importante de capital extranjero para equilibrar la Balanza de Pagos - a convertirse, a partir de 2002, en uno de los motores de la recuperación económica de Brasil, gracias al excelente comportamiento de la balanza comercial.

En efecto, como consecuencia de los superávits históricos registrados por la Balanza Comercial brasileña, desde 2003 se vienen registrando superávits de cuenta corriente: de 4.177 millones de dólares USA (0,82% del PIB) en 2003, de 11.679 millones (1,94% del PIB) en 2004, de 14.193 millones (1,79% del PIB) en 2005 y de 13.276 millones en 2006 (1,24 % del PIB).

Sin embargo, la conjunción de una serie de factores, como la desvalorización del dólar y el crecimiento del consumo doméstico y la inversión – que han sustituido al sector exterior como motor de la economía – podrían revertir esta tendencia. En efecto, aunque en 2007 la balanza comercial y la balanza por cuenta corriente todavía registraron superávits de US\$ 40.028 millones y de US\$ 1.461 millones respectivamente, lo cierto es que fueron significativamente inferiores a los registrados el año anterior. Es más, el Banco Central prevé que tras 5 años de superávit, en 2008 la balanza por cuenta corriente se cierre con un déficit de 12.740 millones de dólares. Este resultado será consecuencia de la importante disminución del saldo comercial - afectado por la fortaleza del real -, y el deterioro de la cuenta de servicios, como consecuencia del calentamiento de la economía. En lo que respecta a la cuenta de rentas, el fuerte aumento de las remesas líquidas de este año fue compensado por el aumento de los ingresos con intereses (explicado por la acumulación de reservas internacionales y, en consecuencia, el aumento de los intereses recibidos de estas). Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido en el pasado, en la actual coyuntura el déficit por cuenta corriente no debe causar problemas a la economía brasileña, ya que la balanza de pagos continúa financiable con los recursos financieros existentes aumentados por el flujo creciente de IED.

Para hacer frente a las consecuencias negativas de lo que considera un real sobrevalorado, el gobierno brasileño adoptó en marzo de 2008 un paquete de medidas con el objetivo de evitar el déficit comercial: penalizar el “*hot money*” con un IOF (Impuesto sobre Operaciones Financieras) del 1,5%, eximir a las exportaciones del IOF (hasta entonces gravadas con un 0,38%) y eliminar

la obligación de cobertura cambiaria, que prohibía a los exportadores mantener en el exterior una cantidad superior al 30% de los ingresos por exportaciones. Ninguna de estas medidas, sin embargo, parece que puedan tener un efecto significativo sobre la cotización del real, ya que la inversión extranjera de carácter especulativo no es una de las principales razones de la demanda de reales; por otro lado, los exportadores venían manteniendo en el exterior tan solo un 3% de sus ingresos por exportaciones, lo que tiene su explicación en los altos tipos de Brasil. Cosa distinta será otro paquete de medidas, todavía en elaboración, que prepara el Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio, para incentivar las exportaciones y reducir las importaciones.

Comercio Exterior

A pesar de que el proceso de apertura comercial se inició hace ya casi una década, Brasil es hoy en día un país en el que el comercio exterior, tanto de exportación como de importación, tiene todavía un gran potencial de crecimiento, como lo demuestra un grado de apertura de la economía (medido por la ratio de exportaciones más importaciones sobre el PIB) del 21,5% en el 2007, muy por debajo aún de otros países de la región, como Méjico o Chile, con niveles superiores al 50%.

En 2007, la balanza comercial brasileña presentó un superávit de US\$ 40.028 millones, resultante de unas exportaciones de US\$ 160.649 millones y unas importaciones de US\$ 120.621 millones. Este resultado fue un 13,8% menor que el superávit de US\$ 46.456 millones registrado en 2006. Respecto del año anterior, las exportaciones registraron un crecimiento de 16,6% en relación a los US\$ 137.807 millones exportados en 2006. Las importaciones en 2007 crecieron un 32% en relación a los US\$ 91.351 millones registrados en el año anterior. La corriente de comercio (exportaciones más importaciones) totalizó US\$ 281.270 millones, 22,7% más que en 2006.

En 2007, las exportaciones brasileñas más importantes por sectores de actividad fueron las manufacturas, con un 52,3% del total, destacando la gasolina, el zumo de naranja congelado y los aviones. En segundo lugar aparecen con un 32,1% del total los bienes básicos (maíz y carne de pollo) y por último, con un 13,6%, los bienes semimanufacturados destacando el hierro, la celulosa y pieles y el cuero.

La composición de las importaciones brasileñas está estrechamente relacionada con la inversión productiva. La mitad de ellas (49,3%), corresponden a bienes semimanufacturados, seguido de

los bienes de capital (20,8%), el petróleo y combustibles (16,6%) y finalmente los bienes de consumo (13,3%).

En los próximos años, son de esperar ciertos cambios en la composición del comercio exterior brasileño - que en algunos casos ya se podían percibir en la balanza de 2007 – propiciados por el crecimiento de la demanda interna, la alta cotización internacional de las commodities y el reciente descubrimiento de importantes reservas petrolíferas en Brasil.

En efecto, en 2008, a pesar de la incertidumbre internacional y la más que probable recesión en Estados Unidos, se espera que las exportaciones de productos agrícolas de Brasil ganen aún más peso, incrementándose un 27%, hasta los 73.600 millones de dólares, por el fuerte tirón de China como demandante de alimentos. Dentro de ellos es especialmente reseñable el peso de la soja, que representa ya un 20% del total de los productos agrícolas exportados por Brasil.

Por su parte, también es de esperar un crecimiento del comercio de minerales, tanto por el lado de la exportación – en donde el hierro representa el 70% de la exportación de minerales de Brasil – como de la importación – con especial mención al cobre y el carbón -, que podría incrementar el saldo del comercio de minerales un 47%.

La elevada demanda doméstica probablemente reduzca el superávit comercial en vehículos. Finalmente es de esperar que si se confirma el descubrimiento del enorme campo petrolífero en la bahía de Santos, las reservas de Brasil se incrementarían entre un 40 y un 55%, lo que probablemente convertiría a Brasil en uno de los principales países exportadores de petróleo.

Por países, Estados Unidos y Argentina, como ya sucediera en 2006, siguen siendo los principales socios comerciales de Brasil, seguidos de China. En efecto, de acuerdo con los datos del Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior de Brasil, en 2007 Estados Unidos fue el principal destino de las exportaciones brasileñas, aunque continuó perdiendo peso relativo, al pasar de ser el destino de más del 20% de las exportaciones brasileñas en 2005 a recibir poco más del 15% de las mismas. Argentina fue el segundo cliente de Brasil, con un 9% del total exportado por éste (frente al 8,4% que representaba dos años antes). China fue el tercer cliente de Brasil, absorbiendo el 6,70% de sus exportaciones, dos puntos más que en 2005. Les siguen Países Bajos, Alemania, Venezuela, Italia y Japón.

Por bloques o áreas geográficas, la UE fue el principal cliente de Brasil en 2007, con un 25,2% del total de exportaciones, seguido por Estados Unidos, con un 15,76%. En tercer, cuarto y quinto lugar se encuentran Asia, ALADI (excluido Mercosur) y Mercosur, con un 15,6%, 11,87% y 10,8% respectivamente.

En cuanto a las importaciones, Estados Unidos continúa siendo el primer proveedor, totalizando el 15,7% del total importado por Brasil, seguido de China (10,5%) y Argentina (8,6%). Otros suministradores importantes de Brasil son Alemania (7,2%), Nigeria (4,4%) y Japón (3,8%).

Por áreas geográficas, en 2006 Asia pasó a ocupar el primer puesto como proveedor de Brasil, superando a la UE, que tradicionalmente venía ocupando ese lugar. En 2007, Asia mantuvo esa primera posición, con un 25,5% del total, seguido de la UE (22,2%), Estados Unidos (15,7%) y los países del OPEP con un 10,92% del total.

Quizá el rasgo más reseñable de la política comercial exterior de Brasil en los últimos años haya sido la búsqueda activa de la diversificación geográfica de sus socios comerciales, con el objetivo de reducir el peso de los países desarrollados en su comercio exterior. De esta forma han ido ganando importancia países como China o Venezuela y regiones como América Latina, Oriente Medio o Asia. Con todo, Estados Unidos, Japón y la Unión Europea siguen siendo los principales suministradores de bienes de capital de Brasil.

Inversión Extranjera

La inversión extranjera directa (IED) ha jugado un papel determinante para el desarrollo económico reciente de Brasil, que ha pasado a convertirse en uno de los principales destinos de inversión extranjera directa en el mundo. Esto ha sido en gran medida gracias a la situación creada por el Plan de Estabilización (Plan Real), el Programa Nacional de Privatizaciones, las reformas de la Constitución Federal en las disposiciones de orden económico y el tratamiento flexible que da la legislación al capital extranjero, entre otras medidas, que han colocado a Brasil en una posición altamente competitiva para la atracción de capitales.

Entre 2000 y 2005, el país atrajo más de 100.000 millones de dólares en IED. Aunque a partir del año 2002 se produjo una disminución muy importante en los volúmenes de inversión extranjera, ante la incertidumbre generada por la transición presidencial en Brasil y por la fuerte retracción de la Inversión Extranjera Directa en Sudamérica, esta tendencia cambió a partir del segundo semestre del 2004, a medida que las reformas de carácter microeconómico se iban instaurando, que los marcos de regulación de los sectores de infraestructura se iban definiendo, y que se producía la reactivación del crecimiento económico y sobre todo cuando no quedaban dudas del compromiso del Gobierno Lula con la ortodoxia económica.

En la actualidad, los volúmenes de Inversión Extranjera Directa (IED) están experimentando tasas más que positivas de crecimiento, llegando el 2007 a cifras record – 34.616 millones de dólares frente a los 18.782 millones registrados en 2006 -, superiores incluso a las registradas durante el programa de privatizaciones de la década de los 90. De hecho, un estudio divulgado por la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo), sitúa Brasil como el segundo país donde las IED más crecieron en 2007.

Cabe destacar el fuerte aumento de los recursos destinados a la agricultura y a la extracción de minerales, sectores que engloban la plantación de caña de azúcar y la producción de alcohol combustible (etanol) y la extracción y producción de petróleo y gas. Estos segmentos doblaron la participación en el total pasando de 6,9% en 2006 para 14,7% en 2007. El sector industrial también amplió su porcentaje: de 38,1% para 39,7%, destacando los segmentos de metalurgia, de producción de coque (insumo usado para las siderúrgicas), de derivados de petróleo y de biocombustibles. El sector de servicios aún lidera la preferencia de los flujos de IED. Sin embargo su participación dentro del total pasó del 55% al 45,6%.

El crecimiento de la economía, el tamaño del mercado y el interés de los inversores en tener acceso a los mercados del hemisferio sur, son los principales factores de atracción de capitales para Brasil. También la expectativa de recibir el *investment grade* incentiva el aumento de la IED. Ni durante el programa de privatizaciones de finales de la década de los 90 entraron tantos dólares en el país.

Las estimaciones de Banco Central apuntan a que el volumen de IED a Brasil en 2008 alcance los 30.610 millones de dólares, cifra que si bien es inferior a la alcanzada en 2007 es muy positiva, dado el contexto de incertidumbre internacional.

Procedencia de la Inversión

En 2007, según datos del Banco Central de Brasil, Países Bajos fue el primer país inversor extranjero en Brasil, con US\$ 8.129 millones (23,7% del total), seguido por Estados Unidos con US\$ 6.073 millones (17,7%) y Luxemburgo con un 8,3% del total. España ocupó el cuarto lugar con US\$ 2.202 millones, lo que representa un 6,4% del total.

Es destacable el papel de España desde el punto de vista del stock acumulado de inversión directa en Brasil. Hasta 1996 la inversión española en este país era casi insignificante, pero desde ese año el volumen de la misma aumentó de manera espectacular, situando a España como el segundo país con mayor stock acumulado de inversión. Durante este periodo son especialmente destacables los años 1998 y 2000 en los que España fue el primer inversor en el país (con el

22% y el 28,78% del total de inversión extranjera de esos años). En 2002 y 2003, en un contexto de fuerte retracción de la Inversión Extranjera Directa en Brasil, las inversiones españolas en este país disminuyeron de manera notable llegando incluso a ser negativas en el 2003 como consecuencia de la desinversión del BBVA. Desde entonces las cosas han mejorado, llegando a un total de US\$ 2.202 millones en 2007, un 6,4% del total de la inversión recibida por Brasil.

Sectores

Durante el 2006, el sector que más inversión extranjera recibió fue el de servicios con un total de US\$ 12.124 millones, correspondiente a un 54,5% del total, lo que supone una ligera disminución con respecto al año anterior. En segundo lugar, se situó el sector industrial con US\$ 8.743 millones, un 39% del total. Este sector experimentó un notable crecimiento con respecto al año anterior en el que se invirtieron US\$ 6.529 millones, un 30,2% del total. Por último, el sector de agricultura, pecuario y extracción mineral representaron en conjunto tan sólo un 6,1% del total, US\$ 1.363 millones, claramente por debajo de la inversión registrada el año anterior, US\$ 2.194 millones, lo que supuso un 10,1% del total.

Distribución geográfica

La IED en Brasil se ha dirigido tradicionalmente a los grandes polos industriales. El estado de São Paulo acapara la mayor parte de las inversiones, seguido de Río de Janeiro, Minas Gerais y los estados del sur del país. La región del Nordeste se ha consolidado recientemente como polo de inversión para el turismo, a lo que han contribuido sin duda, a parte de sus encantos turísticos, unos bajos costes de instalación y de mano de obra, así como los incentivos y facilidades de implantación establecidos por las autoridades locales.

| INDICADORES ECONÓMICOS | 2005 | 2006 | 2007 |
|--|-------------|-------------|-------------|
| (Datos en millones de dólares) | | | |
| PIB | | | |
| PIB (millones de US\$ a precios corrientes) | 882.729 | 1.067.325 | 1.310.700 |
| Tasa de variación real (últimos 4 trimestres) | 2,9% | 3,9% | 5,4% |
| Tasa de variación nominal | 7,99% | | |
| INFLACIÓN | | | |
| Acumulada últimos 12 meses | 5,69% | 3,1% | 4,46% |
| Fin de período | 5,69% | 3,1% | 4,46% |
| TIPOS DE INTERÉS DE INTERVENCIÓN DEL BC | | | |
| Media anual | 19,21% | 15,28% | 11,94% |
| Fin de período | 18,00% | 13,00% | 11,25% |
| EMPLEO Y TASA DE PARO | | | |
| Población (x 1.000 habitantes) | 183.847 | 188.394 | 189.185 |
| Población económicamente activa (x1000 habitantes) | | | 97.500 |
| % Desempleo sobre población activa (media anual) | 8,3% | 10,0% | 9,3% |
| DÉFICIT PÚBLICO | | | |
| Primario (% de PIB) | -4,84% | -4,32% | -3,98% |

| | | | |
|--|---------|---------|---------------------|
| Nominal (% de PIB) | 3,29% | 3,35% | 2,27% |
| DEUDA PÚBLICA | | | |
| en dólares | 451.570 | 436.292 | 560.979 |
| en % de PIB | 51,16% | 40,88% | 42,8% |
| EXPORTACIONES DE BIENES | | | |
| en dólares | 118.308 | 137.470 | 160.649 |
| tasa de variación respecto a período anterior | 23,06% | 17,1% | 16,6% |
| IMPORTACIONES DE BIENES | | | |
| en dólares | 73.551 | 91.396 | 120.620 |
| tasa de variación respecto a período anterior | 17,24% | 25,2% | 32% |
| SALDO B. COMERCIAL | | | |
| en dólares | 44.757 | 46.074 | 40.039 |
| en % de PIB | 5,07% | 4,32% | 3,05% |
| SALDO B. CUENTA CORRIENTE | | | |
| en dólares | 14.129 | 13.276 | 1.461 |
| en % de PIB | 1,60% | 1,24% | 0,11% |
| DEUDA EXTERNA | | | |
| en dólares | 168.860 | 168.867 | 197.697 |
| en % de PIB | 19,13% | 15,82% | 15,08% |
| SERVICIO DE LA DEUDA EXTERNA | | | |
| en dólares | 66.048 | 56.858 | 54.990 (septiembre) |
| en porcentaje de exportaciones de bienes y servicios | 55,8% | 41,4% | 35,8% |
| RESERVAS INTERNACIONALES | | | |
| en dólares | 53.800 | 85.800 | 180.334 |
| en meses de importación de bienes y servicios | 8,7 | | 18 |
| INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA | | | |
| en dólares | 15.113 | 18.408 | 34.616 |
| TIPO DE CAMBIO FRENTE AL DÓLAR | | | |
| media anual | 2,42 | 2,18 | 1,97 |
| fin de período | 2,33 | 2,138 | 1,741 |

| PIB por componentes del gasto y actividad (Datos en millones de Reales) | Precios corrientes | | | |
|--|--------------------|------------------|------------------|------------------|
| | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 |
| Consumo de las familias | 1.160.610 | 1.294.230 | 1.407.940 | 1.557.544 |
| Consumo de la administración pública | 373.285 | 427.553 | 463.007 | 503.311 |
| Formación Bruta de Capital Fijo | 312.517 | 342.237 | 385.007 | 449.557 |
| Variación de stock | 19.817 | 5.739 | 8.858 | 9.298 |
| Exportación de bienes y servicios | 318.892 | 324.842 | 340.456 | 354.943 |
| Importación de bienes y servicios | 243.622 | 247.362 | 272.333 | 315.831 |
| TOTAL PIB | 1.941.499 | 2.147.239 | 2.332.936 | 2.558.822 |

| | | | | |
|------------------------------------|----------|-----------|-----------|-----------|
| Sector agrícola | 115.193 | 105.163 | 103.228 | 120.847 |
| Sector industrial | 501.771 | 539.316 | 602.835 | 628.915 |
| Sector servicios | 1049.293 | 1.197.774 | 1.295.414 | 1.441.145 |
| Impuestos líquidos sobre productos | 275.241 | 304.986 | 331.459 | 367.915 |

| Balanza de Pagos (Datos en millones de dólares) | 2005 | 2006 | 2007 |
|---|-------------|-------------|-------------|
| CUENTA CORRIENTE | 14.199 | 13.276 | 1.461 |
| Balanza Comercial (Saldo) | 44.757 | 46.115 | 40.028 |
| Balanza de Servicios (Saldo) | -8.148 | - 9.656 | -13.355 |
| Turismo y viajes | -2.648 | -1.448 | -3.258 |
| Otros Servicios | -5.500 | -8.208 | -10.097 |
| Balanza de Rentas (Saldo) | -25.967 | - 27.489 | -29.242 |
| Del trabajo | 214 | 177 | 448 |
| De la inversión | -26.181 | - 27.312 | -29.690 |
| Balanza de Transferencias (Saldo) | 3.558 | 4.306 | 4.029 |
| CUENTA DE CAPITAL | 663 | 869 | 756 |
| CUENTA FINANCIERA | -9.470 | 16.408 | 88.399 |
| Inversiones directas | 12.676 | -8.469 | 27.518 |
| Inversiones de cartera | 4.885 | 8.622 | 48.390 |
| Otras inversiones | -26.991 | 15.872 | 13.201 |
| Derivados financieros | -40 | 383 | -710 |
| RESERVAS | -4.319 | -30.569 | -87.484 |
| Errores y Omisiones | -1.072 | -236 | -3.131 |

